

Recorrido de las 7 Iglesias

La visita a las siete Iglesias es una costumbre muy antigua y popular realizada por los fieles católicos de diversas partes del mundo durante el Viernes Santo. La misma consiste en visitar siete templos cercanos donde esté el Santísimo Sacramento en vigilia desde el Jueves Santo, luego de la Misa Vespertina de la Cena del Señor. En cada templo, se recuerda el camino de la Pasión del Señor, y se acompaña a Jesús afectiva y devotamente en sus pasos. Por último, se finaliza con una oración comunitaria y un espacio de silencio para la adoración y la oración personal. Además se puede agregar la entonación de algún canto.

INTRODUCCIÓN

T: + Por la señal de la Santa Cruz, + de nuestros enemigos, + líbranos Señor, Dios nuestro. + En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

“¡Está tan callado y tan quieto el Señor en el Sagrario, que parece que en él no pide otro homenaje que el de nuestra adoración en silencio!”

-Bto. Mons. Manuel González

(Fuera del primer templo, se lee la siguiente cita):

Lectura del libro del Apocalipsis (Apoc. 5, 6.9-10.12.14)

"Vi en el cielo en medio del trono y de los cuatro vivientes, y en medio de los ancianos, un Cordero, que estaba de pie, como degollado. Los cuatro vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero, y cantaron un canto nuevo, que decía: Digno eres de tomar el libro y abrir sus sellos, porque fuiste degollado y con tu sangre has comprado para Dios hombres de toda tribu, lengua, pueblo y nación. Digno es el Cordero degollado, de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la bendición, por los

siglos de los siglos. Amén. Y los ancianos cayeron de rodillas y le adoraron”

L: Palabra de Dios

T: Te alabamos Señor

D: Ahora que iniciamos el recorrido de la Pasión de nuestro Reconciliador queremos acudir a Santa María, la Inmaculada Dolorosa, para que nos guíe y acompañe. Que Ella sea nuestra luz en medio de este día de dolor y entrega. Que su ternura maternal nos permita descubrir lo purificador del dolor de un Dios que se hizo hombre y se entregó por nuestra salvación.

T: Santa María, al recorrer en tu compañía el camino de tu Hijo, el Señor Jesús, invocamos al Espíritu de Vida, que nos dé la gracia necesaria para profundizar e interiorizar en los misterios de la Pasión del Señor. Que así sea. Amén

Visita 1: Parroquia San Casimiro Jesús en el huerto de los olivos

D: Sea por siempre bendito y alabado

T: El Santísimo Sacramento del Altar

D: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

T: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio según San Lucas Lc. 22,39-46

“Jesús salió de la ciudad y, como de costumbre, se dirigió al monte de los Olivos, y sus discípulos lo siguieron. Cuando llegaron al lugar, les dijo: «Oren para que no caigan en tentación». Entonces se separó de ellos a una buena distancia, se arrodilló y empezó a orar: «Padre, si quieres, no me hagas beber este trago amargo; pero no se cumpla mi voluntad, sino la tuya». Entonces se le apareció un ángel del cielo para fortalecerlo. Pero, como estaba angustiado, se puso a orar con más fervor, y su sudor era como gotas de sangre que caían a tierra.

Cuando terminó de orar y volvió a los discípulos, los encontró dormidos, agotados por la tristeza. «¿Por qué están durmiendo? —les exhortó—. Levántense y oren para que no caigan en tentación».

L: Palabra del Señor

T: Gloria a ti Señor Jesús

D: Cristo se entregó voluntariamente al sufrimiento y a la muerte, para que nosotros pudiéramos obtener la felicidad verdadera: conocer, amar y servir a Dios en esta vida, y después gozar de su presencia en la vida eterna. Aprendamos de Cristo a rezar en las tribulaciones y tentaciones; y amemos la santa voluntad de Dios, que por su Providencia hace florecer el bien entre las espinas del sufrimiento. Te pedimos Señor Jesús, realmente presente entre nosotros en la Eucaristía, que con tu gracia nos esforcemos al máximo de nuestras capacidades y posibilidades por conocer y cumplir siempre con el Plan amoroso del Padre. Que así sea.

T: Amén.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria. Oración personal.

Canto: Te Adoramos Cristo, Señor (415)

Visita 2: Parroquia San Antonio de Padua

El Señor Jesús llevado atado a la casa de Anás

D: Sea por siempre bendito y alabado

T: El Santísimo Sacramento del Altar

D: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

T: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio según San Juan Jn 18,19-23

«El Sumo Sacerdote interrogó a Jesús sobre sus discípulos y su doctrina. Jesús le respondió: «He hablado abiertamente ante todo el

mundo; he enseñado siempre en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he hablado nada a ocultas. ¿Por qué me preguntas? Pregunta a los que me han oído lo que les he hablado; ellos saben lo que he dicho». Apenas dijo esto, uno de los guardias que allí estaba, dio una bofetada a Jesús, diciendo: «¿Así contestas al Sumo Sacerdote?» Jesús le respondió: «Si he hablado mal, declara lo que está mal; pero si he hablado bien, ¿por qué me pegas?»»

L: Palabra del Señor

T: Gloria a ti Señor Jesús

D: Señor Jesús, te adoramos y te damos gracias por el doloroso viaje que hiciste por nuestra reconciliación, cuando después de haber sudado sangre, fuiste aprendido y conducido a la casa de Anás. Te pedimos que nos ayudes a hablar con verdad, serenidad y educación y a respetar a nuestro prójimo. Te suplicamos nos concedas paciencia y esperanza en todas las adversidades de nuestra vida. Que así sea.

T: Amén.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria. Oración personal.

Canto: Más cerca, oh Dios, de ti (170)

Visita 3: Parroquia San Cayetano

Jesús llevado atado a la casa de Caifás

D: Sea por siempre bendito y alabado

T: El Santísimo Sacramento del Altar

D: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

T: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio según San Mateo Mt 26,63-68

«Pero Jesús se quedó callado. Así que el sumo sacerdote insistió: —Te ordeno en el nombre del Dios viviente que nos digas si eres el Cristo, el Hijo de Dios. —Tú lo has dicho —respondió Jesús—. Pero yo les

digo a todos: De ahora en adelante verán ustedes al Hijo del hombre sentado a la derecha del Todopoderoso, y viniendo en las nubes del cielo. —¡Ha blasfemado! —exclamó el sumo sacerdote, rasgándose las vestiduras—. ¿Para qué necesitamos más testigos? ¡Miren, ustedes mismos han oído la blasfemia! ¿Qué piensan de esto? . —Merece la muerte —le contestaron. Entonces algunos le escupieron en el rostro y le dieron puñetazos. Otros lo abofeteaban y decían: “A ver, Cristo, ¡adivina quién te pegó!”».

L: Palabra del Señor

T: Gloria a ti Señor Jesús

D: Postrados ante tu presencia real Señor, queremos una vez más, adorarte y bendecirte por tu entrega generosa. Tú que eres Dios y por sobre abundancia de amor nos has reconciliado. Libremente aceptaste el Plan de Dios en tu vida y nos enseñas cómo debemos entregarnos a nuestros hermanos, amando hasta el extremo. Jesús, tú eres la verdad y se amontonan mentiras para callarte. Has dicho: "la verdad los hará libres"; pero tienes que ver cómo la mentira trata de esclavizarnos. Has dicho: "ustedes son mis amigos"; y con qué facilidad te negamos. Te compadecemos, Jesús, por esas traiciones y te pedimos la gracia de ser tus testigos valientes y fieles a tu amor. Que así sea.

T: Amén.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria. Oración personal.

Canto: Cruz de Cristo (230)

Visita 4: Basílica San José Jesús llevado ante Poncio Pilato

D: Sea por siempre bendito y alabado

T: El Santísimo Sacramento del Altar

D: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

T: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio según San Juan

Jn 18,35-40

“Pilato le respondió: «¿Soy yo acaso judío? Tu nación, y los principales sacerdotes, te han puesto en mis manos. ¿Qué has hecho?» Respondió Jesús: «Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis servidores lucharían para que yo no fuera entregado a los judíos. Pero mi reino no es de aquí.» Le dijo entonces Pilato: «¿Así que tú eres rey?» Respondió Jesús: «Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.» Le dijo Pilato: «¿Y qué es la verdad?» Y dicho esto, salió otra vez a decirles a los judíos: «Yo no hallo en él ningún delito. Pero ustedes tienen la costumbre de que les suelte un preso en la pascua. ¿Quieren que les suelte al Rey de los judíos?» Todos ellos gritaron de nuevo, y dijeron: «¡No sueltes a éste! ¡Suelta a Barrabás!» Y Barrabás era un ladrón.”

D: Jesús, te proclamamos Cristo Rey, porque eres el único Rey de la Verdad, de la Vida y del Amor. Te compadecemos por la tristeza que tiene que darte el descaro con que te calumnian y por la ceguera con que juegan con las palabras salidas de tu boca. Te pedimos que limpies estos labios y estos corazones con los que te recibimos, y que nuestras vidas den testimonio de Ti. Te pedimos, oh Dios Eucaristía, que nos concedas la gracia necesaria para dar testimonio de Ti ante el mundo y proclamar tu Palabra. Tú nos has llamado y convocado para que seamos luz en medio de las tinieblas. Que tu Pasión nos enseñe a encarnar en nuestras vidas el horizonte del Cielo y de la vida cristiana. Que así sea.

T: Amén.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria. Oración personal.

Canto: Aquí estoy (367)

Visita 5: Parroquia Nuestra Sra. del Carmen

Jesús llevado ante Herodes

D: Sea por siempre bendito y alabado

T: El Santísimo Sacramento del Altar

D: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

T: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio según San Lucas Lc 23, 8-12

“Al ver a Jesús, Herodes se puso muy contento; hacía tiempo que quería verlo por lo que oía acerca de él, y esperaba presenciar algún milagro que hiciera Jesús. Lo acosó con muchas preguntas, pero Jesús no le contestaba nada. Allí estaban también los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley, acusándolo con vehemencia. Entonces Herodes y sus soldados, con desprecio y burlas, le pusieron un manto lujoso y lo mandaron de vuelta a Pilato. Anteriormente, Herodes y Pilato no se llevaban bien, pero ese mismo día se hicieron amigos.”

T: Jesús, Sabiduría del Padre que ahora guardas silencio. Por ti los sencillos y humildes han visto el poder de Dios y lo han celebrado con gozo grande. Ahora estás cabizbajo. Te agradecemos la lección que nos das, te compadecemos por el ultraje que recibes y te pedimos la gracia de hablar y callar oportunamente. Oh Jesús, te adoramos y te damos gracias por tu silencio en este momento de tu Pasión. Tú conoces nuestros corazones, sabes de qué están llenos y miras lo esencial en nosotros. Te pedimos que, con este recorrido en el que nos unimos a tus sufrimientos, purifiques nuestras existencias del pecado y nos permitas optar por el auténtico Amor. Que así sea.

T: Amén.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria. Oración personal.

Canto: Déjame Nacer de Nuevo (422)

Visita 6: Parroquia Santa Rosa de Lima

Jesús es regresado con Pilato y condenado

D: Sea por siempre bendito y alabado

T: El Santísimo Sacramento del Altar

D: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

T: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio según San Mateo Mt 27, 15-26

“[...]En el día de la fiesta de Pascua el gobernador acostumbraba poner en libertad a un preso, el que el pueblo quisiera. En aquel momento tenían un preso muy famoso, llamado Barrabás. Pilato se reunió con ellos y les preguntó: «A quién quieren que les suelte: ¿a Barrabás, o a Jesús, al que llaman el Cristo?» Y es que Pilato sabía que ellos lo habían entregado por envidia. Mientras él estaba sentado en el tribunal, su mujer mandó a decirle: «No tengas nada que ver con ese justo, pues por causa de él hoy he tenido un sueño terrible.» Pero los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron a la multitud de que pidieran a Barrabás, y que mataran a Jesús. El gobernador les preguntó: «¿A cuál de los dos quieren que les suelte?» Y ellos dijeron: «¡A Barrabás!» Pilato les preguntó: «¿Qué debo hacer entonces con Jesús, al que llaman el Cristo?» Y todos le dijeron: «¡Que lo crucifiquen!» Y el gobernador les dijo: «Pero ¿qué mal ha hecho?» Pero ellos gritaban aún más, y decían: «¡Que lo crucifiquen!» Al ver Pilato que no conseguía nada, sino que se armaba más alboroto, tomó agua, se lavó las manos en presencia del pueblo, y dijo: «Allá ustedes. Yo me declaro inocente de la muerte de este justo.» Y todo el pueblo respondió: «¡Que recaiga su muerte sobre nosotros y sobre nuestros hijos!». Entonces les soltó a Barrabás, y luego de azotar a Jesús lo entregó para que lo crucificaran.”

T: Compadecemos en ti, Señor, a cuantos por ser fieles a la verdad y a la causa de Dios en sus hijos son tratados injustamente. Señor Jesús, Reconciliador nuestro, te pedimos nos ayudes, con tus sacramentos y tu gracia, a vivir siempre de la Verdad. Que nunca cedamos ante la mentira y el engaño, que son frutos del pecado. Que así sea.

T: Amén.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria. Oración personal.

Canto: Esto que soy (28)

Visita 7: Basílica Catedral Nta. Sra. del Rosario

Jesús es llevado a su Pasión

D: Sea por siempre bendito y alabado

T: El Santísimo Sacramento del Altar

D: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

T: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio según San Mateo Mt 27,31-44

“Después de burlarse de él, le quitaron el manto, le pusieron sus vestidos, y lo llevaron para crucificarlo. Al salir de allí, se encontraron con un hombre de Cirene que se llamaba Simón, y lo obligaron a llevar la cruz. Llegaron a un lugar llamado Gólgota, que significa «Lugar de la Calavera», y allí le dieron a beber vinagre mezclado con hiel; pero Jesús, después de haberlo probado, no quiso beberlo. Después de que lo crucificaron, echaron suertes para repartirse sus vestidos, con lo que se cumplió lo dicho por el profeta: «Se repartieron mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes.» Luego se sentaron a custodiarlo. Sobre su cabeza pusieron su causa escrita: «ÉSTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS». Junto a él crucificaron también a dos ladrones, uno a la derecha y otro a la izquierda. Los que pasaban lo insultaban, y mientras meneaban la cabeza decían: «Tú, que derribas el templo y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo. Si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz.» Del mismo modo, también se burlaban de él los principales sacerdotes, los escribas, los fariseos y los ancianos. Decían: «Salvó a otros, pero a sí mismo no puede salvarse. Si es el Rey de Israel, que baje ahora de la cruz, y creeremos en él. Ya que él confió en Dios, pues que Dios lo libre ahora, si lo quiere. Porque él ha dicho: “Soy Hijo de Dios.”» Y también lo insultaban los ladrones que estaban crucificados con él.»

T: Oh Dios Eucaristía, queremos recorrer junto contigo el camino de la salvación. Haznos más fuertes en momentos difíciles y danos tu consuelo durante la intranquilidad y el sufrimiento. Permítenos, en compañía de Santa María, la Inmaculada Dolorosa, estar de pie junto a la Cruz para gozar de los frutos de la reconciliación. Que así sea.

T: Amén.

Padre Nuestro, Ave María y Gloria. Oración personal.

Canto: Nadie te ama como yo (407)

MONICIÓN FINAL

Al finalizar nuestro recorrido recordemos las palabras de San Juan Pablo II:

«Caminemos juntos, peregrinos, hacia la Cruz del Señor, pues con ella comienza una nueva era en la historia del hombre. Este es tiempo de gracia, tiempo de salvación. A través de la Cruz el hombre ha podido comprender el sentido de su propia suerte, de su propia existencia sobre la tierra. Ha descubierto cuánto le ha amado Dios. [...] Ha aprendido a medir la propia dignidad con el metro de aquel sacrificio que Dios ha ofrecido en su Hijo para la salvación del hombre».

D: Jesús, te acompañaremos en el silencio estos días, en la espera de que tu palabra germine en nuestros corazones y contigo resucitemos hombres y mujeres nuevos en tu Resurrección. Gracias, Padre Dios, tú siempre has escuchado a tu Hijo y así, vencedor de su muerte y de la nuestra, lo has resucitado. Te lo pedimos a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

T: Amén

+ En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.